

Consiguieron tres oros, una plata y dos bronce en la feria Vinexpo

Éxito sin precedentes de los vinos alaveses en Burdeos

Tres clases distintas de vinos alaveses (crianza, reserva y cosechero), consiguieron media docena de medallas en la última feria internacional Vinexpo, celebrada en la localidad gala de Burdeos. Los vinos de Rioja Alavesa compitieron con caldos de todo el mundo.

El pasado 18 de junio se celebró en Blayais-Bourgeais, cerca de Burdeos, el Concurso Internacional de Vinos, dentro del Salón Mundial del Vino y coincidiendo con la apertura de la feria Vinexpo. Al certamen concurrían varios miles de muestras distintas procedentes de todas las regiones vitícolas del mundo. Sólo un 3% del total de vinos presentados fue merecedor del reconocimiento por parte del Comité

de Calificación, y entre los premiados se encontraban varios caldos alaveses.

Los vinos tintos de Rioja Alavesa — de crianza y vino joven — fueron los grandes triunfadores. Entre los primeros, recibieron medalla de oro y mención especial del jurado *Faustino I Gran Reserva 1982*, de Bodegas Faustino Martínez, de Oyón, y *Reme-*



El txakoli alavés no ha podido tener mejor comienzo: medalla de bronce en Vinexpo por su blanco 1988 Arabako Txakolina

Iluri Reserva 1985, de Bodegas La Granja Remelluri, de Labastida. La tercera medalla de oro alavesa se la llevó el vino de crianza *Faustino V 1985*, del ya citado bodeguero de Oyón.

Los vinos tintos jóvenes de Rioja Alavesa recibieron el reconocimiento a la calidad en la persona de Félix Ibáñez, de Lapuebla de Labarca. Su marca *Ibáñez Bujanda 1988* fue galardonada con la medalla de plata. Este éxito revalida los obtenidos en certámenes anteriores por otros cosecheros, como Emiliano Galarza, de Leza.

Bodegas Palacio, de Laguardia, fue galardonada con medalla de bronce por su vino rosado *Glorioso 1988*.

Para terminar, hay que destacar la medalla de bronce obtenida por el vino blanco de 1988 *Arabako Txakolina*, premio muy oportuno que supone el reconocimiento internacional a la calidad de este peculiar caldo en un momento de relanzamiento de su producción por parte de la recién fundada Asociación de Txakolineros alaveses, tema del que hablaremos en el próximo número de esta revista. □

Miguel González Larraina



Remelluri, de Labastida, consiguió el oro con su reserva 1985.



Los vinos jóvenes de cosechero fueron reconocidos una vez más; este año, en la persona de Félix Ibáñez, de Lapuebla de Labarca.